



Facultad de Educación

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO ACADÉMICO 2012/2013

Un nuevo reto educativo para la sociedad del siglo XXI: el Aprendizaje cooperativo.

A new educational challenge for the XXI century: Cooperative learning.

Autor: María Sánchez Abascal

Director: Susana Baldor Suarez

4 de octubre de 2013

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

ÍNDICE

Resumen/Abstract	pág. 2
1. Introducción	pág. 3
2. Justificación	pág. 5
3. Relevancia del tema y estado de la cuestión	pág. 6
3.1. Trayectoria histórica del aprendizaje cooperativo	pág. 8
3.2. Bases psicopedagógicas	pág.10
3.3. Detonantes	pág.13
4. Objetivos del trabajo de fin de grado	pág. 17
5. Marco teórico	pág. 18
5.1. Definición	pág. 18
5.2. Condiciones	pág. 20
5.3. Nuevo rol docente	pág. 23
5.4. Evaluación	pág. 25
5.5. Puesta en marcha	pág. 26
6. Beneficios de aprendizaje cooperativo	pág. 31
7. Conclusiones	pág. 35
8. Bibliografía	pág. 37

RESUMEN

Tras todos los cambios provocados por la sociedad de consumo, nos encontramos en un momento donde el trabajo en equipo y la multiculturalidad definen el s.XXI. Trabajar y sentirse parte de un grupo, hoy en día es algo fundamental; no solamente porque somos seres sociales, si no porque con la influencia del entorno se pueden desarrollar y mejorar ciertos aprendizajes que no surgen de manera individual. El presente trabajo analiza un recurso didáctico en concreto, el aprendizaje cooperativo, como estrategia para la escuela actual. Se hará un amplio recorrido teórico, desde su historia, hasta cómo llevarlo a cabo en el aula y los beneficios del mismo en contraposición con los ideales que la escuela tradicional promueve.

PALABRAS CLAVE: aprendizaje cooperativo, cooperación, multiculturalidad y escuela inclusiva.

ABSTRACT

After all the changes that have arisen by consumer society, we are in a moment where teamwork and multiculturalism define the XXI's century. Teamwork and feel part of a group today is critical, not only because we are social, also, because of the influence of the environment can develop and improve certain learning that arise individually. This paper analyzes a teaching resource specifically cooperative learning as a strategy to nowadays school. It will make extensive theoretical route, from its history to how to wear in the classroom and its benefits as opposed to the ideals that the traditional school promotes.

KEY WORDS: cooperative learning, cooperation, multiculturalism and inclusive school.

1. INTRODUCCIÓN

Si existe una característica que defina el siglo XXI es la sociedad de consumo. Es una etapa avanzada de desarrollo industrial capitalista que se caracteriza por el dispendio masivo de bienes y servicios disponibles.

Este contexto no favorece los valores de cooperación y ayuda; ni las actitudes filantrópicas vinculadas con los valores democráticos demandados por la actual sociedad.

Tal y como apunta Baudrillard (1974),

“La degradación del marco colectivo por las actividades económicas: ruido, contaminación del aire y del agua, destrucción de los parajes y trastorno de las zonas residenciales por la implantación de nuevas instalaciones (aeropuertos, autopistas, etc.); por lo que podemos afirmar que los daños culturales, debidos a los efectos técnicos y culturales de la racionalización y de la producción en masa, son incalculables. Es por lo tanto que la escuela debe y puede potenciar un avance positivo en torno a estas actitudes”. (p.24).

El proceso de enseñanza-aprendizaje ha de preparar para la vida y ha de suplir las carencias provocadas por el entorno social, dando especial importancia a los valores anteriormente citados. El sistema educativo, por consiguiente, debe fomentar la cooperación, resolución de conflictos, la integración y la ayuda al prójimo.

Del mismo modo, la presente sociedad se caracteriza por ser multicultural. Este hecho hace necesario hablar de la educación en la solidaridad y cooperación, favoreciendo la plena inclusión de todo el alumnado; teniendo en mente que el fin principal de la educación es crear ciudadanos de

pleno derecho y con pensamiento autónomo, desarrollando estos comportamientos en su comunidad.

Una herramienta para llevar a cabo este tipo de educación, es el aprendizaje cooperativo, pues se basa en comunidades de aprendizaje donde la adquisición de nuevos conocimientos surge por la interacción con nuestros iguales, pues es un mecanismo que pretende desarrollar hábitos de trabajo en equipo, la solidaridad entre los compañeros¹ y el pensamiento autónomo dentro de un grupo.

Para hacer realidad una escuela comprensiva en la que si atienda a la diversidad, a la interculturalidad y que de respuesta a las necesidades heterogéneas de nuestras aulas, debemos aplicar el aprendizaje cooperativo, ya que es un modo de relación entre los alumnos que permite reducir las diferencias sociales y les impulsa a adquirir nuevos conocimientos producidos por el entorno social.

En definitiva, si queremos lograr que la escuela satisfaga las necesidades de los discentes, es necesario que dejar atrás un proceso de enseñanza-aprendizaje basado en los contenidos académicos y que se centre en el proceso de aprender dichas habilidades sociales.

¹ Aclarar que utilizaré el masculino genérico, pues hace más ágil la lectura del trabajo, exceptuando las citas textuales.

2. JUSTIFICACIÓN

En la educación tradicional, el profesor ha estado destinado a ser el único responsable del aprendizaje de los alumnos, centrando su acción en la consecución de los objetivos mediante las unidades temáticas previamente determinados en su programación; evaluando los resultados y no el proceso por el cual han ido adquiriendo los conocimientos. En contraposición, hoy en día prima la escuela inclusiva, la cual otorga gran importancia a la figura del alumno con pensamiento autónomo, los procesos de aprendizaje y a los modelos cooperativos como una estrategia para mejorar la calidad de la educación.

Gracias a el aprendizaje cooperativo desarrollado en la escuela inclusiva, podemos afirmar que la incorporación de este método en el ámbito educativo debe ser visto no sólo como posible favorecedor del proceso de enseñanza-aprendizaje; sino más bien como un instrumento dentro del proceso, siendo capaz de suplir un las carencias del entorno social que nos rodea.

De igual forma, este tipo de aprendizaje se avala porque el hombre es un ser social, que vive en relación con otros y los grupos son la forma de expresión de los vínculos que se establecen entre ellos. Como introdujo Vigostky, el psiquismo humano se forma y desarrolla en la actividad y la comunicación, destacando los beneficios cognitivos y afectivos que conlleva el aprendizaje grupal como elemento que establece un vínculo dialéctico entre proceso educativo y el proceso de socialización humana.

Hoy en día, la sociedad que nos rodea, demanda a los individuos trabajar de manera competitiva para la consecución de metas, esta situación se recrea en el ámbito escolar, que fomenta la competitividad, esperando el éxito escolar y la mayor parte del tiempo se trabaja de forma individual. Hecho que debe ser demolido pues en las últimas décadas se han producido una serie de

cambios sociales que han forzado a los seres humanos a vivir cada vez más cerca los unos de los otros, formando una compleja estructura social donde las relaciones interpersonales adquieren, día a día, mayor importancia. El sistema educativo ha de ser capaz de adaptarse a estos cambios e incorporarlos a sus prácticas.

Por último recalcar que las teorías del aprendizaje actuales reconocen la importancia de las relaciones sociales y las interacciones sociales en la adquisición de conocimiento, saber trabajar en grupo para conseguir objetivos comunes aparece como una competencia transversal de aprendizaje en todos los niveles educativos.

3. RELEVANCIA DEL TEMA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

El aprendizaje cooperativo es una herramienta clave para poner en marcha la escuela inclusiva, “una escuela que basa fundamentalmente su potencial educativo en el hecho de ser inclusiva que no excluya a nadie, para crear comunidades que acojan a todo el mundo” (Pujolàs, 2011, p.23).

La escuela inclusiva no se puede desvincular del aprendizaje cooperativo, ya que es una estrategia que promueve todos sus ideales. Tal y como defiende la UNESCO las escuelas ordinarias con una orientación inclusiva, con una pedagogía centrada en los alumnos y basada en la cooperación, son el medio más eficaz para lograr una educación integral de todos.

Este enfoque educativo, persevera con metodologías dinámicas, participativas; dando especial importancia al constructivismo social, fomentando la igualdad, participación, tolerancia, respeto y autonomía; los valores democráticos exigidos para la sociedad del s. XXI.

Otra circunstancia que hace oportuna llevar a cabo el aprendizaje cooperativo en nuestras aulas, es que vivimos en una realidad cada vez más plural, tanto sociocultural como étnica.

De igual modo, si nos situamos dentro del marco legal que poseemos a nivel nacional nos cercioramos de la importancia del aprendizaje cooperativo. La LOE (LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo de Educación) en el artículo 3 (Objetivos de la Educación Primaria) establece que:

La Educación Primaria contribuirá a desarrollar en los niños y niñas las capacidades que les permitan:

- a) Conocer y apreciar los valores y las normas de convivencia, aprender a obrar de acuerdo con ellas, prepararse para el ejercicio activo de la ciudadanía y respetar los derechos humanos, así como el pluralismo propio de una sociedad democrática)*
- b) Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y responsabilidad en el estudio así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje.*
- c) Adquirir habilidades para la prevención y para la resolución pacífica de conflictos, que les permitan desenvolverse con autonomía en el ámbito familiar y doméstico, así como en los grupos sociales con los que se relacionan.*

Lo recogido anteriormente, refleja la importancia que el actual sistema educativo concede al aprendizaje cooperativo, siendo una herramienta para crear ciudadanos democráticos, educados en valores de cooperación y ayuda al prójimo. Así mismo, pone de relieve la escuela inclusiva, que es la escuela ideal para la sociedad de este siglo, pues se centra en el alumno como protagonista dejando de lado la exclusión sean cuales sean sus características.

De la misma forma, el aprendizaje cooperativo, contribuye al desarrollo de la competencia básica social y ciudadana, recogida en dicha ley; “la estructuración cooperativa en el aula es una manera de que los alumnos desarrollen a lo largo de su escolarización la competencia social y ciudadana” (Pujolàs, 2011, p.275).

Como docentes, hemos de situarnos en el contexto actual y adaptar nuestra acción a la escuela que queremos, actualmente, la escuela inclusiva y la escuela de calidad, las cuales ayudan a crear ciudadanos democráticos en pleno derecho. Para hacer este hecho una realidad hemos de llevar a cabo una formación teórico- práctica, ya que el aprendizaje cooperativo no se remonta a las teorías contemporáneas de la educación, a pesar que es a partir del siglo XIX su culmen, sino que ya desde prehistoria, se le otorga gran importancia.

Por tanto, a lo largo de mi trabajo de fin de grado, haré una revisión histórico-teórica que han hecho posible hoy en día hablar del aprendizaje cooperativo en sí, para ello hemos de situarnos en el contexto de la inclusión y la calidad, que personalmente, considero que son los detonantes ² de estrategia.

3.1. TRAYECTORIA HISTÓRICA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

La idea de aprendizaje cooperativo surge en la historia de occidente ya en el siglo XIV. Muchos pedagogos como Saint Simon, Robert Owen, Carlos Furier o Charles Gide, empiezan a hablar de las ventajas de enseñar a otros para aprender del aprendizaje entre iguales.

A finales del siglo XVIII, Joshep Lancaster y Andrew Bell, utilizaron la idea de grupos cooperativos para aprender en Inglaterra. En el siglo XIX, EEUU, haciéndose eco de esta nueva estrategia, desarrollaron y aplicaron

² Refiriéndome a detonantes como lo que desencadena una situación, un proceso o un acontecimiento.

estos planteamientos en sus proyectos pedagógicos. Fueron Francis Parker y Dewey, sus precursores.

El primero, desarrollo la escuela Lancasteriana introdujo el método cooperativo y difundió este procedimiento en la cultura escolar americana.

El segundo, siguiendo la escuela de Lancaster, contribuyó a la elaboración de métodos científicos que recogieron datos sobre las funciones y los procesos de la cooperación en grupo.

Sin embargo, es ya a partir del siglo XX, en EEUU, cuando realmente se empieza a difundir el aprendizaje cooperativo. Se promueve como un método de lucha contra la concepción de aprendizaje predominante: el aprendizaje individualista; incluso también, para dar cabida a todo el alumnado multirracial.

Otros autores han aportado al desarrollo del trabajo cooperativo, como Kurt Lewis, quien postula que grandes cantidades de personas se reúnen cada día en organizaciones de diferentes índoles, trabajando inevitablemente en grupos, los cuales deben cooperar para el logro de los objetivos.

Herbert Thelen, plantea como relevante la formación, organización y gestión de grupos para que los alumnos puedan debatir, poner en claro las ideas y formar planes para solucionar problemáticas o tomar decisiones.

No obstante, son, Jonhson & Jonhson quienes amplían todas las experiencias recogidas anteriormente y promueven que las estructuras cooperativas, frente a las individualistas y competitivas, tiene una mayor aceptación entre los alumnos con diferencias de origen étnico, diferencia de sexo y con necesidades educativas especiales, ya que estas en estas experiencias de relaciones se producen situaciones de compañerismo y amistad.

Sin embargo el paradigma organicista continúa funcionando y Dewey (1938) sigue profundizando en el campo de la cooperación en el aula al tiempo que, desde la teoría de campo, Lewin (1935) plantea su modelo sobre motivación.

Estas ideas, condujeron a Deutsch (1949), Kelley y Thibaut (1969) y Lippitt (1947) a realizar una extensión de las mismas al campo de las relaciones interpersonales en el contexto educativo, caracterizando el estilo de interacción del aula, la cooperación, contraponiéndola a otras dos situaciones posibles: la competición y la individualización.

Ya en la década de los 70, España, hace sus aportaciones en lo que respecta al aprendizaje cooperativo.

Ovejero Bernal en 1990 añade que el trabajo cooperativo pretende ser una técnica educativa para mejorar el rendimiento y potenciar las capacidades tanto intelectuales como sociales de los estudiantes.

Gerardo Echeita en 1995, apunta que el aprendizaje cooperativo es un cambio en la estructura de la clase que tiene como objeto la facilitación del aprendizaje escolar trabajando cooperativamente.

3.2. BASES PSICOPEDAGÓGICAS

A pesar de existir el concepto de aprendizaje cooperativo en sí mismo, considero que este, está basado en las diferentes teorías psicosociales que han ido desarrollando diferentes autores.

Destacar fundamentalmente las aportaciones de Vigostky y Albert Bandura, ambos parten de la idea de que el aprendizaje es social, sustento del aprendizaje cooperativo.

3.2.1. Teoría del aprendizaje sociocultural de Vigostky.

La teoría de este autor relata que no se puede entender el desarrollo individual sin referirse al medio social que rodea al niño, “toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces. Primero aparece en el plano social y luego en el plano psicológico” (Wertsh, 1981. citado en Esté, 1999, p. 120); existiendo una conexión inherente entre los dos planos de funcionamiento, la estructura de funcionamiento interpsicológico (social), tiene un impacto sobre la estructura del funcionamiento intrapsicológico resultante.

El conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido social y culturalmente, no solamente físico. La interacción social es el origen y el motor del desarrollo y el aprendizaje.

La posibilidad de que los individuos tienen para ir desarrollando las habilidades psicológicas, en un primer momento, dependen de los demás.

Dos conceptos que hacen posible su teoría. Son la internalización y la zona de desarrollo próximo:

Internalización

Se trata de “un proceso donde ciertos aspectos de la estructura de la actividad que se ha realizado en un plano externo pasan a ejecutarse en un plano interno” (Wertsch, 1988, citado en Cubero, 2005, p. 27).

Con este concepto, se mantiene que el desarrollo se produce cuando la regulación interpsicológica, que se da en el medio social, se transforma en regulación intrapsicológica.

Zona de desarrollo próximo

Desde esta perspectiva, la zona de desarrollo próximo es la posibilidad de los individuos de aprender en el ambiente social, en la interacción con los demás. Nuestro conocimiento y la experiencia de los demás es lo que posibilita el aprendizaje; consiguientemente, mientras más rica y frecuente sea la interacción con los demás, nuestro conocimiento será más rico y amplio.

Es por lo que la zona de desarrollo próximo, está determinada socialmente. Se aprende con la ayuda de los demás, en el ámbito de la interacción social y esta interacción social como posibilidad de aprendizaje es la zona de desarrollo próximo.

3.2.2. Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura

Albert Bandura, afirma que el aprendizaje está basado en una situación social en la que al menos participan dos personas: el modelo, que realiza una conducta determinada y el sujeto que realiza la observación de dicha conducta; esta observación determina que el aprendizaje social, a diferencia del aprendizaje por conocimiento, los alumnos aprenden por la imitación de modelos.

La adquisición de hábitos y actitudes sociales se realiza mediante un proceso de imitación a un modelo, es decir mediante la observación al medio social que nos rodea.

El aprendizaje supone que el entorno de las personas cause que estas se comporten de una manera determinada. Presupone que los factores psicológicos son importantes influencias en las conductas de las personas.

Esto sucede gracias a la observación y la imitación en la que intervienen los factores cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado se imita o no; así mismo, la observación e imitación para los niños es primordial, pues el entorno cercano es generador de nuevos conocimientos.

3.3. DETONANTES

Tras haber observado la trayectoria histórica y las bases teóricas del aprendizaje cooperativo, hemos de situarnos en el contexto educativo actual, ya que busca la inclusión de todos los alumnos, supliendo las carencias que puedan darse por la sociedad de consumo.

Por ello y como detonantes del aprendizaje cooperativo, hemos de situarnos en el marco de las escuelas de calidad y la educación inclusiva, ya que ambas se centran en la figura del alumno como eje central del proceso de enseñanza-aprendizaje, además, dan respuesta a la multiculturalidad y la inclusión de todos sin depender de cuáles sean sus características y se adaptan a la perfección a los ideales que lleva consigo el siglo XXI.

3.3.1. Escuela de calidad

Se dice que un producto es de calidad cuando reúne un conjunto de propiedades que lo hacen mejor que otros de su clase y consigue los resultados para los que había sido fabricado. Podemos hablar de calidad en la

educación si los objetivos inherentes a la actividad educativa se logran con éxito.

Mortimore, 1991, citado en Gomez Rodriguez, 2011, la define como:

“La escuela de calidad es la que promueve el progreso de sus estudiantes en una amplia gama de logros intelectuales, sociales, morales y emocionales, teniendo en cuenta su nivel socioeconómico, su medio familiar y su aprendizaje previo. Un sistema escolar eficaz es el que maximiza la capacidad de las escuelas para alcanzar esos resultados”. (p.21).

Para que exista calidad en la escuela, esta debe de entenderse como un servicio para beneficiarse de ella; satisfacer al alumno y ofrecer materiales educativos que mejoren las condiciones de vida y el éxito personal de los sujetos. Todos los centros educativos han de tratar de conseguir que sus alumnos adquieran niveles educativos de calidad.

Ginè (2007) determina que un sistema educativo de calidad se caracteriza por su capacidad para:

- Ser accesible a todos.
- Facilitar los recursos personales, organizativos y materiales, ajustados a las necesidades de cada alumno para que todos puedan tener las oportunidades que promoverán lo más posible su progreso académico y personal.
- Promover la participación activa del alumnado, tanto en el aprendizaje como en la vida de la institución, en un marco de valores donde todos se sientan respetados y valorados como personas.

El objetivo principal de este tipo de educación es buscar la inclusión de toda la comunidad educativa ³ basándose en las buenas relaciones interpersonales para poder trabajar así de forma cooperativa, ya que el sistema cultural demanda al sistema educativo, en términos muy globales, la reproducción de la sociedad en la cual está funcionando.

3.3.2. Educación inclusiva

La educación inclusiva para Stainback, 2001, citado en Pujolàs, 2011, (p. 27) “es el proceso por el cual se ofrece a todos los niños y las niñas, sin distinción de la capacidad, la raza o cualquier otra diferencia, la oportunidad de continuar siendo miembros de la clase ordinaria y aprender de sus compañeros y con ellos dentro del aula”.

Este tipo de escuela facilita que todos los alumnos y la comunidad educativa, independientemente de sean cuales quieran sus condiciones, lograr el éxito educativo gracias a la adquisición de nuevos conocimientos generados por el entorno social de referencia.

Se define como un proceso que persigue responder a las necesidades de todo el alumnado y satisfacerlas mediante una mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades. Al mismo tiempo tiene como meta “dar respuesta a las necesidades educativas de todo el alumnado de un centro escolar, empleando procedimientos que aumenten la participación de estos estudiantes y reduzcan su exclusión”. (Booth y Ainscow, 2002, citado en García y Kressova, 2011, p.517).

³ El conjunto de personas que influyen y son afectadas por un entorno educativo. En la escuela lo forman los alumnos, ex-alumnos, docentes, directivos, padres, benefactores de la escuela y vecinos

Es una pedagogía centrada en los niños y es la escuela quien debe adaptarse a ellos, no al revés. Así pues, este tipo de escuelas, están profundamente implicadas en la democratización de la vida del aula y del centro, en el descubrimiento de formas prácticas de aumentar la participación significativa de todos los que intervienen en la experiencia educativa.

Se trata de una escuela en la que se acoge a todos los alumnos que acuden a ella y ella es la que se adapta a las necesidades de cada uno, independientemente de las características y necesidades.

“Las escuelas inclusivas se basan en este principio: todos los niños y niñas, incluso los que tienen discapacidades más severas, han de poder asistir a la escuela de su comunidad con el derecho de estar ubicados en una clase común” (Pujolàs, 2011, p.28). En el planteamiento de la educación inclusiva, la escuela está abierta a todo el mundo sin tener en cuenta las diferencias.

Posibilita la participación de todos los estudiantes en los procesos escolares garantizando una buena experiencia y poniendo en relieve los buenos resultados.

Esta es la escuela deseable para nuestra sociedad, por lo que hemos de centrar nuestra práctica y nuestros métodos en conseguir la inclusión de nuestros alumnos.

El objetivo final de la educación inclusiva es contribuir a eliminar la exclusión social que resulta de las actitudes y las respuestas a la diversidad racial, la clase social, la etnicidad, la religión, el género o las aptitudes entre otras posibles.

4. OBJETIVOS DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

- Conocer un nuevo tipo de aprendizaje que adapte a las demandas de la sociedad y a la escuela del siglo XXI.
- Apreciar y valorar el aprendizaje cooperativo como elemento facilitador del proceso de educativo.
- Tener en consideración esta herramienta como el eje vertebral de la escuela inclusiva.
- Poner de manifiesto que el uso de esta estrategia favorece el sentimiento de pertenecer a una comunidad.
- Resaltar que la interacción con nuestros iguales es fuente de nuevos conocimientos.

5. MARCO TEÓRICO

En este apartado, además de definir lo que es el aprendizaje cooperativo, veremos cuáles son sus condiciones, el rol docente, la evaluación y su puesta en marcha. De esta forma pretendo poner de relieve su valor.

5.1. DEFINICIÓN DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Existen infinidad de definiciones para explicar que es el aprendizaje cooperativo, sin embargo, en este escrito quedan recogidas unas cuantas, para llegar a una aproximación teórica.

“El aprendizaje cooperativo puede definirse como el empleo didáctico de grupos reducidos en el que los alumnos trabajan para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.” (Stigliano y Gentile, 2008, p. 14).

Siguiendo las palabras de Suarez Guerrero (2010), citando a García, Traver y Candela (2001):

“El aprendizaje cooperativo hace referencia a la actividad en pequeños grupos desarrollada en el aula (...) Aunque no se trata de que los alumnos formen equipos, sino de que estos equipos, después de recibir las instrucciones del profesor, (...) intercambien información y trabajen en una tarea hasta que todos los miembros la entiendan y aprendan a través de la ayuda mutua siempre en colaboración.” (p. 58-59).

“Se entiende por aprendizaje cooperativo el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos, generalmente en composición heterogénea en rendimiento y capacidad, utilizando una estructura de la actividad tal que se asegure al máximo la participación equitativa” (Martin y Onrubia, 2011, p.125).

Lacruz (2002), citando a Hiltz y Turoff (1993), determina que el aprendizaje cooperativo se define de la siguiente manera:

"El aprendizaje cooperativo se define como un proceso de aprendizaje que enfatiza el grupo o los esfuerzos colaborativos entre profesores y estudiantes. Destaca la participación activa y la interacción tanto de estudiantes como profesores. El conocimiento es visto como un constructo social, y por tanto el proceso educativo es facilitado por la interacción social en un entorno que facilita la interacción, la evaluación y la cooperación entre iguales " (p. 278).

“El aprendizaje cooperativo es el uso en la educación de grupos pequeños en los que el alumnado trabaja junto para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás”. (Johnson & Johnson, 1999, p. 20).

Tras tener en cuenta todas las definiciones citadas anteriormente, se puede concluir que el aprendizaje cooperativo se trata de un enfoque instruccional centrado en el estudiante que utiliza pequeños grupos de trabajo, permitiendo a los alumnos trabajar juntos, en la consecución de las tareas optimizando o maximizando su propio aprendizaje y el de los otros miembros del grupo. De esta forma el grupo clase deja de convertirse en simplemente en una agrupación de personas y empiezan a ser un grupo centrado en las relaciones interpersonales, preocupándose los unos por los otros, trabajando en pequeños grupos conformados.

Con la aplicación de esta estrategia, trabajar en pequeños grupos, significa cooperar para la consecución de unos objetivos comunes, lo que se traduce en la interdependencia positiva, condición sin cual no es posible el aprendizaje cooperativo (será explicado en el siguiente apartado). Además el éxito en entender y completar la actividad, reside en todos los miembros del equipo, por lo que la responsabilidad y el compromiso son compartidos.

Para entender el qué y para qué de este tipo de aprendizaje, es necesario, revisar cuáles son sus componentes principales y sus

características. Las siguientes líneas se dedican a hacer una revisión de los más importantes.

5.2. CONDICIONES

Hacer funcionar este tipo de aprendizaje en el aula precisa que los alumnos contribuyan a la hora de aprender.

Es muy importante que el clima de trabajo sea favorable y exista cohesión grupal, es decir que exista conciencia de grupo.

Johnson & Johnson (1999) señalan los elementos básicos necesarios para llevar a cabo el aprendizaje cooperativo:

1. **La interdependencia positiva:** corresponde con el sentimiento de pertenecer a un grupo y trabajar juntos para lograr el éxito en la tarea educativa. Cada integrante hace sus aportaciones personales nutriendo a los demás miembros. Para que esto sea posible es necesario establecer tres pasos básicos: el primero es asignar al grupo una tarea; el segundo consiste en tener claro cuáles son los objetivos y tratar de conseguirlos; por último ha de haber tanto recompensa individual como grupal. Así todos se sentirán parte importante para la consecución de las tareas.
2. **La interacción “cara a cara” o simultánea:** a pesar de tratarse de trabajar juntos, cada integrante del grupo ha de hacer sus aportaciones individuales, las cuales van a ser evaluadas, provocando que el feedback sea a nivel individual y grupal. Con esto, lo que se pretende es que cada persona sea responsable del aprendizaje de los demás y se sienta parte del grupo.

3. **La interdependencia positiva y la responsabilidad individual:** los integrantes de cada grupo han de compartir la responsabilidad por los logros grupales. Cada persona del grupo, asume una responsabilidad personal, la cual posibilita la consecución de los objetivos grupales y ayudar a sus compañeros a que hagan lo mismo. Cuanto mayor sea la interdependencia positiva que se dé los grupos de aprendizaje cooperativo, más responsables se sentirán los alumnos personalmente por realizar sus aportes para alcanzar los objetivos grupales. Es decir, cada miembro del grupo, tiene que asumir la responsabilidad individual para conseguir las metas que le han sido asignadas al grupo, implica que cada uno sea responsable de hacer sus aportaciones personales contribuyendo al aprendizaje y logrando el éxito del grupo.
4. **Técnicas interpersonales y grupales:** para hacer funcionar el aprendizaje cooperativo es necesario enseñar a los alumnos las habilidades sociales necesarias para la cooperación y motivarlos para que las usen. Los miembros del grupo deben saber ejercer los roles necesarios en el trabajo en equipo como pueden ser la dirección, toma de decisiones, la creación de un clima de confianza...
5. **La autoevaluación del grupo:** se trata de la reflexión sobre la actividad de grupo en la consecución de las tareas y en los procedimientos llevados a cabo. Han de evaluar cuáles de sus acciones resultaron útiles y cuáles no; de igual modo han de recapacitar sobre la toma de decisiones; con esto se consigue que el proceso de aprendizaje mejore en forma paulatina. Por último, es necesario que los miembros analicen cómo están trabajando juntos y cómo pueden mejorar la eficacia del grupo.

Resaltar que la interacción con los compañeros del grupo, permite a los estudiantes obtener beneficios que están fuera de su alcance cuando trabajan solos, además, hace posible el aprendizaje de actitudes, valores, habilidades e

información específica; incluso proporciona apoyos, oportunidades y modelos para desarrollar conducta prosocial y autonomía.

Todo esto se lleva a cabo en los equipos de base, citando a Suarez Guerrero (2010):

“Debe quedar claro que un equipo no es sólo la suma de sus miembros, es decir, un grupo de estudiantes que obra conjuntamente. Un equipo implica la conformación cooperativa, esto es, supone una forma de implicancia de todos los miembros como suma de intenciones y responsabilidades compartidas en busca del aprendizaje conjunto. Un equipo denota un grado de interdependencia entre los miembros con fines comunes a todos”. (p.94).

Además de esta interdependencia, los equipos de base son permanentes y siempre de composición heterogénea. Lo ideal es que, una vez consolidados, se mantengan durante el curso escolar.

El número de componentes de cada equipo de base está conformado entre tres y seis alumnos, sin embargo lo aconsejable es que no supere los cinco miembros, para facilitar las buenas relaciones interpersonales, ya que en pequeños grupos es más fácil forjar vínculos de confianza. Generalmente los equipos de base están formados por cuatro alumnos.

Otra característica imprescindible es que la composición de los equipos sea heterogénea (en género, etnia, intereses, capacidades, motivación, rendimiento...).

5.3. NUEVO ROL DOCENTE

Si nos situamos dentro del contexto de las escuelas inclusivas, los profesores podrían y deberían ser, en todo momento, fundamentalmente educadores, en el más amplio sentido de la palabra, ni jueces ni miembros de un tribunal calificador. Su acción no tendría que limitarse a sancionar conductas inadecuadas o a evaluar fríamente los conocimientos del alumno, el diálogo profesor-alumno y alumno-profesor es esencial. Entender al alumno como persona, que tiene una dimensión superior al de mero estudiante, es imprescindible para comprender sus problemas y poder ayudarlo a resolverlos.

El desarrollo del aprendizaje cooperativo, depende en gran parte de la capacidad que posee el docente para organizar la mayor parte del tiempo de aula en actividades, contenidos y ambientes de aprendizaje centrados en la cooperación.

El aprendizaje cooperativo supone un cambio importante en el papel docente y la interacción con los discentes, “el control de las actividades deja de estar centrado en el docente y pasa a ser compartido por toda la clase” (Ministerio de Educación y Ciencia, 2006, p.77). Este cambio hace que el profesorado deba realizar actividades nuevas, además de las ya desempeñadas y contribuir a mejorar la calidad educativa, como por ejemplo: “enseñar a cooperar de forma positiva, observar lo que sucede en cada grupo y con cada alumno, prestar atención a cada equipo por lo conflictos que puedan surgir; y proporcionar reconocimiento y oportunidad de comprobar su propio progreso a todos los alumnos”. (Ministerio de Educación y Ciencia, 2006, p. 77). Este hecho hace facilita la relación profesor-alumno, además, este aprendizaje, establece una mayor cooperación entre el cuerpo docente.

Para Feuerstein (2002), el profesor debe cumplir ciertos requisitos al mediar entre alumnos y el contenido de enseñanza, estos son:

- La reciprocidad, es decir, una relación actividad-comunicación mutua en la que ambos, mediador y alumno, participan activamente.
- La intencionalidad, tanto el maestro como el alumno han de ser recíprocos en lo que se quiere lograr y cómo ha de lograrse.
- El significado, es decir, que el alumno le encuentre sentido a la tarea.
- La trascendencia, es decir, ir más allá del aquí y el ahora, crear un nuevo sistema de necesidades que muevan a acciones posteriores.
- El sentimiento de capacidad y autoestima, es decir, despertar en los alumnos el sentir que son capaces.

La tarea del docente como facilitador de la cooperación consiste en “situar a los alumnos frente a una serie de actividades de mayor complejidad que la individualidad” (Suarez Guerrero, 2010, citando a Rué, 2003, p. 87). No se trata de dominar la interacción como en la enseñanza, sino gestionar una mejor cooperación en la realidad educativa para el aprendizaje. Es necesario por lo tanto que el profesorado observe lo más posible e intervenga lo menos posible.

5.4. EVALUACIÓN

Una gran cuestión que nos planteamos los docentes cuando utilizamos el aprendizaje cooperativo en nuestras aulas es cómo evaluar a nuestros alumnos.

Hoy en día, la evaluación es vista que un estrategia que favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que puede servir para el desarrollo de competencias como son la capacidad de autocrítica y crítica, pues incide directamente en el aprendizaje de las materias impartidas.

Gutierrez del Moral (2009), partiendo de los pensamientos de los autores Barkley, Cros y Howell (2007):

“En el aprendizaje cooperativo hay que evaluar dos cosas: el dominio del estudiante de los contenidos de la asignatura y su participación en los procesos de grupo. La mayoría de los profesores quiere saber hasta qué punto han aprendido los estudiantes los contenidos de la asignatura relacionados con la materia de que se trate. Así mismo se ha de calificar los procesos de equipos”. (págs. 6-7).

Es por ello que el mejor método de evaluación es la observación; tanto del diálogo, como de la discusión en la formación del significado; la interdependencia positiva y la interacción simultánea entre compañeros y con el profesor, también a través del lenguaje y del discurso.

Dentro de este tipo de enseñanza-aprendizaje, la observación a los discentes es la clave pues está destinada a registrar y describir la conducta de los miembros de los equipos de base recogiendo los datos objetivos sobre la interacción entre ellos.

La finalidad de esto es proporcionar a los alumnos retroalimentación sobre su propia participación y aportaciones dentro de los equipos de base y del gran grupo.

Para que la observación sea objetiva, podemos utilizar formularios de observación (tipo rúbricas), ya que son instrumentos útiles para recoger y transmitir datos concretos sobre la manera en que los miembros del grupo trabajan juntos mientras realizan la tarea asignada.

Sin embargo debemos tener en cuenta, que a pesar de ser una técnica cooperativa, los docentes hemos de evaluar de manera individual los aprendizajes de cada alumno, esto lo podremos llevar a cabo mediante la realización de pequeñas pruebas objetivas. Esta forma de evaluación se denomina heteroevaluación.

Así mismo y como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, los discentes han de realizar una autoevaluación (como ya se refirió anteriormente, pues es un elemento que caracteriza el aprendizaje cooperativo); y por último ha de haber una co-evaluación entre los miembros de los equipos de base.

5.5. PUESTA EN MARCHA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Trabajar de manera cooperativa implica conocer la organización y características más comunes de algunos de los principales modelos existentes, para que el profesor pueda adaptar la manera de trabajar en el aula, teniendo en cuenta el contenido de la tarea que se va a realizar y el modelo de aprendizaje cooperativo con el que mejor pueda desarrollarse.

Slavin (1992), determinó cinco métodos de puesta en marcha que a día de hoy son los modelos principales:

- **Aprender Juntos** (Learning Together; Johnson, & Johnson, 1994):

Esta técnica se puede utilizar en todas las áreas educativas. Se trata de que los alumnos se agrupen heterogéneamente en equipos de entre cuatro y seis miembros.

El maestro es el encargado de determinar cuáles son los objetivos y el contenido a trabajar (como en la enseñanza tradicional) y después deja tiempo para la asimilación y la ejecución de los alumnos en las tareas encomendadas.

Lo que se pretende con este método de aprendizaje es que todos los miembros de cada grupo dominen los contenidos presentados y trabajen cooperativamente para la plena comprensión del grupo. Por lo tanto, la tarea es grupal; todos los miembros del grupo trabajan juntos para completar un material de trabajo único.

La evaluación viene determinada por las soluciones de los ejercicios, sin embargo son los propios alumnos los que se encargan de esta tarea, ya que les permite ayudarse unos a otros, evaluarse a sí mismos y evaluar a sus compañeros.

En esta técnica, existe la recompensa grupal, viene determinada por la calidad de los ejercicios presentados.

- **Grupos de Investigación** (Group Investigation; Sharan, & Sharan, 1992)

Al tratarse de una técnica que favorece el aprendizaje cooperativo, los alumnos se agrupan en equipos de dos a seis miembros. En este caso, el profesor, permanece como guía del proceso de aprender, sus principales

funciones son facilitar los recursos materiales y supervisar el trabajo de los grupos de investigación, así como entrenar las habilidades de comunicación.

El cometido de los discentes consiste en realizar un informe de grupo sobre un tema reflejado en las diferentes unidades, suscitado por el interés y los conocimientos previos de los integrantes.

Una de las condiciones para que se dé el aprendizaje cooperativo es la responsabilidad individual, por ello cada tema se divide en tantas partes como miembros del grupo existen, permitiendo a cada componente del equipo, hacerse el único responsable de la tarea que le corresponde, no obstante al final todos ellos, han de coordinarse para llevar a cabo las distintas actividades que el proyecto de investigación exige: buscar información, evaluarla, sintetizarla, preparar el informe final del grupo y presentar dicho informe al resto de la clase.

Se trata de un método adecuado para trabajar tareas poco estructuradas.

- **Jigsaw, puzzle o rompecabezas** (Aronson, Stephan, Sikes, Blaney, & Snapp, 1978)

En el Jigsaw, los alumnos trabajan en equipos heterogéneos de seis miembros. El profesor, una vez más, es un facilitador de los aprendizajes, pero se encarga de dividir el tema que quiere enseñar en seis partes, una para cada miembro.

La tarea es individual. Cada alumno recibe una parte del tema, “como una pieza de un puzle” y ha de juntarla con las partes que tienen sus compañeros para aprender todo el tema. Para ello, el alumno debe estudiar individualmente su parte, discutirla dentro de su grupo de expertos (alumnos de

otros grupos con el mismo contenido) y después enseñarla al resto de su equipo.

En este método la recompensa es individual en base a las notas de cada alumno en un examen sobre el tema completo.

- **Equipos de Rendimiento** (Student Teams-Achievement División, STAD; Slavin, 1978)

Los alumnos se distribuyen en equipos heterogéneos de cuatro a cinco miembros. Las funciones del profesor y las características de la tarea son similares a las descritas en el método de Johnson y Johnson (aprender juntos), con la diferencia de que cada alumno ha de enfrentarse individualmente a una prueba objetiva cuya puntuación influirá en la nota de grupo. De este modo, independientemente de que los alumnos hubieran recibido una puntuación alta o baja en su anterior examen, tienen la posibilidad de contribuir por igual a la puntuación de su equipo. El objetivo es lograr que los alumnos se ayuden entre sí para dominar el tema que va a ser evaluado.

En sus orígenes, el STAD, se empleó en el área de lenguaje, posteriormente, gracias a su flexibilidad, ha sido empleado en diversidad de áreas.

- **Equipos torneo** (Teams-Games-Tournaments, TGT; Devries, Edwards, & Slavin, 1978)

Este método es muy similar al STAD, difieren en que el examen individual y la nota del equipo se sustituyen por torneos académicos. Se trata de responder a una serie de preguntas acerca del tema expuesto por el maestro que con anterioridad ya se ha trabajado en el grupo.

Cada discente participa en una mesa de torneo diferente enfrentado a otros alumnos que han desarrollado el mismo tema. Gana aquel que más puntos obtenga en el torneo, permitiendo así que cada estudiante, contribuya con una puntuación máxima a la puntuación de su equipo.

Para llevar a cabo los siguientes torneos, los tres estudiantes que han sacado mejores puntuaciones forman una mesa de torneo, los siguientes tres forman otra y así sucesivamente. La recompensa es grupal en base al número de puntos que cada miembro consigue en el torneo. En sus orígenes esta técnica surgió en el área de las matemáticas, pero posteriormente, gracias a su flexibilidad, al igual que el STAD, ha sido empleada en diversas áreas como ortografía o ciencias.

6. BENEFICIOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Tras observar en qué consiste el aprendizaje cooperativo, cabe resaltar que con la aplicación de esta técnica, son muchos los beneficios que encontramos.

En primer lugar, cabe decir que las relaciones entre iguales (los compañeros de clase) llegan a constituir para los alumnos las primeras experiencias de socialización.

El aprendizaje cooperativo tiene efectos en el rendimiento académico de los discentes, así como en las relaciones socioafectivas que se establecen entre ellos.

Por otro lado, el aprendizaje cooperativo se relaciona y facilita al mismo tiempo los siguientes procesos (Echeita, 1995):

- Procesos cognitivos:

Colaboración entre iguales.

Regulación a través del lenguaje Manejo de controversias, solución de problemas.

- Procesos motivacionales:

Atribuciones de éxito académico Metas académicas intrínsecas.

- Procesos afectivo-relacionales:

Pertenencia al grupo.

Autoestima positiva.

Sentido de la actividad.

Tomando como referente a Pujolàs (2011), este tipo de aprendizaje contribuye a:

- La organización cooperativa de las actividades de aprendizaje, comparada con organizaciones de tipo competitivo e individualista, es netamente superior por lo que se refiere al nivel de rendimiento y de productividad de los participantes.
- Las estrategias cooperativas favorecen el aprendizaje de todos los alumnos: no sólo de los que tienen más problemas por aprender (incluyendo a los que tienen necesidades educativas especiales vinculadas a alguna discapacidad y que son atendidos dentro las aulas ordinarias junto a sus compañeros no discapacitados), sino también de los más capacitados para el aprendizaje.
- Los métodos de enseñanza cooperativos favorecen la aceptación de las diferencias, y el respeto de ellas, entre los alumnos corrientes y los integrados.
- Los métodos cooperativos aportan nuevas posibilidades al profesorado: permiten la atención personalizada de los alumnos y la entrada de nuevos profesionales dentro del aula (profesorado de educación especial o de apoyo, psicopedagogos...), que trabajan conjuntamente con el profesor tutor o del área correspondiente.

Si aplicamos este tipo de estrategia con nuestros alumnos conseguiremos elevar la autoestima de los estudiantes, motivándolos a participar en el proceso de aprendizaje. Así mismo el aprendizaje cooperativo, puede ser resultante de un mayor logro de participación entre los estudiantes ya que estos se ayudan unos a otros, construyendo una comunidad de aprendizaje.

Por ello, la cooperación aumenta el grado de satisfacción que los estudiantes tienen con respecto a su experiencia de aprendizaje, porque los involucra activamente en el diseño y la ejecución de los procedimientos de la clase y de los contenidos del curso. Los equipos, se convierten en propietarios del proceso y de sus resultados cuando los individuos son alentados a trabajar juntos hacia una meta común, a menudo definida por el mismo equipo.

Así mismo, y para potenciar la escuela del siglo XXI, centrada en la figura de los discentes, como protagonistas del proceso enseñanza-aprendizaje, dejando atrás la escuela tradicional y sus ideas, nos cercioramos de la importancia que se le concede a la multiculturalidad y a la autonomía de los alumnos en los aprendizajes, frente a la escuela tradicional basada en las clases magistrales y la evaluación. Si queremos dejar atrás una escuela basada en la exclusión, homogeneidad, pasividad e individualidad, hemos de incorporar a nuestras prácticas, métodos que permitan desarrollar la escuela inclusiva.

Como indica Ovejero (1990) Debemos dirigirnos hacia una concepción más integrada del ser humano, donde la distinción entre funcionamiento intelectual (tal y como se ha venido describiendo hasta ahora) y funcionamiento social (que se contrapone al concepto tradicional de funcionamiento intelectual) no tenga sentido, como hace por ejemplo y de una forma primordial y privilegiada, el aprendizaje cooperativo.

García López, 1996, plasma una tabla en la que se aprecian las diferencias notables entre ambos tipos de aprendizajes, dejando ver que el aprendizaje cooperativo, fomenta todos los ideales que definen nuestra sociedad.

TÉCNICAS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO	TÉCNICAS DE APRENDIZAJE TRADICIONAL
Interdependencia positiva: interés por el rendimiento de todos los miembros del grupo.	Interés por el resultado del trabajo.
Grupos heterogéneos.	Grupos homogéneos.
Liderazgo compartido.	Un solo líder.
Responsabilidad individual en la tarea asumida.	Responsabilidad solo grupal.
Responsabilidad en ayudar a los demás miembros del grupo.	Elección libre de ayudar a los compañeros.
Meta: aprendizaje al máximo posible.	Meta: completar la tarea asignada.
Enseñanza de habilidades sociales.	Se da por supuesto que los sujetos poseen habilidades interpersonales.
Papel del profesor: intervención directa, supervisión del trabajo.	Papel del profesor: evaluación del producto.
El trabajo se realiza con la comunidad educativa.	El trabajo se realiza en el aula.

Estas características, favorecen una escuela sin exclusiones, promoviendo las interacciones sociales ya que juegan un papel muy importante en la construcción de conocimientos y en la realización de aprendizajes significativos.

7. CONCLUSIONES

El aprendizaje cooperativo es una herramienta de trabajo que facilita la puesta en marcha de la escuela inclusiva, que es la deseable para la sociedad en la que vivimos, puesto que se caracteriza por la multiculturalidad y por la adaptación a los cambios sociales; además de ser la figura del discente como principal protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con la aplicación de esta estrategia metodológica, los alumnos adquieren un fuerte sentimiento de pertenencia a la comunidad, pues se hacen partícipes de lo que ocurre en su entorno, ya que trabajando de manera conjunta, son capaces de afianzar nuevos conocimientos que individualmente no hubieran sido capaces de adquirir.

Las técnicas de aprendizaje cooperativo no solo mejoran las relaciones y las actitudes interpersonales, sino que también son altamente eficaces en el rendimiento académico de los alumnos. Pero lo más interesante, no es el hecho de que ayuda a mejorar el aprendizaje en el grupo, sino la capacidad que los alumnos generan para pedir ayuda en los procesos cognitivos, la necesidad consciente de comunicarlo y el esfuerzo en verbalizar y tener que integrar la ayuda de quien lo ofrece en el propio trabajo. Así mismo, la retroalimentación o feedback es un aspecto esencial para explicar los efectos positivos del aprendizaje cooperativo, ya que hace partícipes a los alumnos en el proceso de aprender.

En definitiva, la mayor ventaja de los métodos de aprendizaje cooperativo está en la amplia gama de resultados positivos. Aunque puede haber muchas formas de mejorar las relaciones sociales entre niños de múltiples culturas, pocas pueden ayudar a mejorar el rendimiento del alumno, sin embargo el aprendizaje cooperativo es una de ellas.

Esta estrategia para los alumnos es muy enriquecedora, no solo por los conocimientos académicos, sino porque aprenden a formar parte de una

colectividad y a cuidar de los demás. Además es una manera de romper con la educación tradicional, hecho beneficioso para toda la comunidad educativa pues es generador de relaciones positivas y hace posible que el ejercicio de aprender sea más fácil para toda la comunidad educativa.

Para que la consecución de estas ideas pueda ser lograda con éxito, es necesario que los docentes nos documentemos y fundamentemos en las diferentes estrategias que podemos llevar a cabo para que el aprendizaje cooperativo se lleve a cabo tal y como es, no solamente que se quede en trabajo por equipos.

Llevar a cabo el aprendizaje cooperativo en nuestras aulas no es tarea fácil, pero es necesario buscar formas que hagan posible esto. Es necesario que los profesores tengan formación teórico-práctica en ellas, ya que han sido durante mucho tiempo, separadas de la educación formal y son de gran utilidad. Hacen posible crear un clima favorable, establecer buenas relaciones con la comunidad educativa y aprender de nuestros iguales.

Hacen falta profesionales que estén preocupados por sus alumnos, no solo por que sepan matemáticas, lengua o historia sino también por el hecho de que sean personas libres y responsables.

Con esta actitud compartida y profundizada de los docentes se podrán abordar los cambios que estamos reclamando para conseguir una educación de más calidad, en la que se aprenda no solo habilidades técnicas si no también a saber usarlas cooperativamente, solidariamente, para el bien común y la transformación de la sociedad.

8. BIBLIOGRAFÍA

AGELET, J. ET AL. 2000. *Estrategias organizativas de aula. Propuestas para atender a la diversidad*. Barcelona: Graó.

ALONSO TAPIA, J. 1997. *Motivar para aprender*. Barcelona: Edebé.

ALVAREZ, M. Y BIZQUERRA, R. 1996. *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Praxis.

ANTONS, K. 1970. *Práctica de la Dinámica de Grupo*. Barcelona: Herder.

BAUDRILLARD, J. 1974. *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Barcelona: Plaza & Janés, S.A. Editores.

BLANCHARD, M^a. Y MUZÁS, M. 2007. *Propuestas metodologías para profesores reflexivos*. Madrid: Narcea.

BODROVA ELENA Y DEBORA J. LEONG. 2005. *La teoría de Vygotsky: principios de la psicología y la educación*. México: Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar. Vol. I. SEP.

CANTABRIA, 2008. *Ley de Cantabria de Educación*. 6/2008, de 26 de diciembre. [Consulta: 30 de marzo 2013] Disponible en:
<http://boc.cantabria.es/boces/verAnuncioAction.do?idAnuBlob=143905>

CUBERO, R. 2005. *Perspectivas constructivistas: La intersección entre el significado y el discurso*. Barcelona: Grao

DÍAZ AGUADO, M^a J. 1986. *El papel de la interacción entre iguales en la adaptación escolar y el desarrollo social*. Madrid: Servicio de Publicaciones del MEC.

DÍAZ AGUADO, M^a J. 1998.: *La interacción entre compañeros: Un modelo de intervención psicoeducativa*. Madrid: Centro de investigación y documentación educativa CIDE.

ECHEITA; G. 1995. *El aprendizaje cooperativo. Un análisis psicosocial de sus ventajas respecto a otras estructuras de aprendizaje* EN Fernández, P. y Melero, M.A. (1995) (ob. Cit).

ECHEITA, G. Y MARTÍN, E. 1990. *Interacción social y aprendizaje*. EN A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios Desarrollo Psicológico y Educación. Vol. 3 Madrid: Alianza Psicología.

ESPAÑA, 2006. *Ley Orgánica de Educación. 2/2006, de 3 de mayo*. [Consulta: 21 de mayo 2013] Disponible en:

<http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>

ESTÉ, A. 1999. *Migrantes y excluidos. Dignidad, cohesión, interacción y pertinencia desde la educación*. Caracas: Publicaciones UCAB.

FABRA, M^a L. 1994. *Técnicas de grupo para la cooperación*. Barcelona: Ceac.

FLAVELL, J. H. 1985. *El Desarrollo Cognitivo*. (Nueva Edición Revisada), Madrid: Visor.

GARCÍA. F. J. Y KRESSOVA, N. 2011. *Actas del primer congreso internacional sobre migraciones en Andalucía*. Granada: Orígenes.

GARCÍA, R., TRAVER, J., Y CANDELA, I. 2001. *Aprendizaje cooperativo. Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: CCS.

GIL, F. Y ALCORER, C.M. 1999. *Introducción a la psicología de los grupos*. Madrid: Pirámide.

GOMEZ, B. 2011. *Un modelo de evaluación (autorregulación) para centros docentes*. Madrid: Visión Libros

GUTIERREZ, M.J. 2009. *El trabajo cooperativo, su diseño y su evaluación. Dificultades y propuestas*. [Consulta: 3 de agosto 2013] Disponible en: <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/1956/217.pdf?sequence=1>.

JOHNSON, D. W., & JOHNSON, R. T. 1999. *Aprender juntos y solos*. Buenos Aires: Aique

LACRUZ, M. 2002. *Nuevas tecnologías para futuros docente*. Castilla la Mancha: ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha.

MARQUES GLAELLS, P. 2002. *Calidad e innovación educativa en los centros*. Última revisión: 8/08/11. [Consulta: 5 de junio 2013]. Disponible en: <http://peremarques.pangea.org/calida2.htm>

MARTIN, E. Y ONRUBIA, J. 2011. *Orientación educativa: procesos de innovación y mejora de la enseñanza*. Barcelona: Grao

MAYER, R. E. 1981. *El Futuro de la Psicología Cognitiva*. Madrid: Alianza

MEIGNIEZ, R. 1971. *El Análisis del Grupo*. Madrid: Marova

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. 2006. *La convivencia en las aulas: problemas y soluciones*. Madrid: Ediciones gráficas Arial S.L.

MUGNY, G. Y PÉREZ, JUAN A. 1988. *Psicología social del desarrollo cognitivo*. Barcelona: Anthropos

ORLICK, TERRY. 1998. *Libres para cooperar libres para crear*. Barcelona: 3ª Edición. Paidotribo

OVEJERO, A. 1990. *El aprendizaje cooperativo. Una alternativa a la enseñanza tradicional*. Barcelona: PPU

POZO, I. 1999. *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid: Alianza

PRIETO, L. 2007. *El aprendizaje cooperativo*. Madrid: PPC.

PRIETO, L. 2007. *La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje*. Barcelona: Octaedro.

PUJOLÁS, P. 2011. Nueve ideas clave, aprendizaje *cooperativo*. Barcelona: Graó.

SHAFFER, DAVID R. 2007. *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. México: Thomson

SHAW, M. 1983. *Dinámica de Grupo. Psicología de la Conducta de los Pequeños Grupos*. Barcelona: Herder

SHULMAN, J.; LOTAN, R. Y WHITCOMB, J. 1998. *El trabajo en grupo y la diversidad en el aula*. Buenos Aires: Amorrortu

SUAREZ, C. 2010. *Cooperación como condición social de aprendizaje*. Barcelona: Uoc

STIGLIANO, D. Y GENTILE, D. 2008. *Enseñar y aprender en grupos cooperativos*. Buenos Aires: Ediciones novedades educativas.